

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Trimestre \$ 1.00
Año 4.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Domingos

NÚMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS

DIRECCIÓN :
G. LAFARGA
Casilla de Correo Num. 1227
BUENOS AIRES

GERMINAL

(El siguiente trabajo, que publicó uno de los órganos mas genuinamente conservador de la burguesía de Italia, LA TRIBUNA de Roma, en su edición del 28 Agosto de 1897, lo recomendamos a la consideración de la mayoría de escritores y periodistas burgueses, seguros de que en él pueden aprender lo que éstos nunca han tenido: conocimientos de lo que se combate, talento para combatirlo, imparcialidad y buena fé.)

Aunque nosotros no podemos estar acordes con su autor respecto la concepción de la sociedad futura, lo publicamos gustosos porque alguna enseñanza encierra también para los anarquistas. Nos enseña que la humanidad progresa á influjo de ideas justas y nobles, y no en virtud del odio sistemático, á outrance, como pretenden algunos, ó del espíritu de venganza, siempre mezquino cuando de él se hace la única arma de combate.—N. de la R.)

GERMINAL

Ginebra, 23 Agosto 97.

Este artículo llegará tarde para comentar la muerte de Angiolillo; pero, ya que no quiere ser un artículo de crónica, siempre llegará a tiempo, espero, para hacer oposición á todas las cosas tristes y vulgares que, á propósito de cada nuevo atentado anárquico, se escriben contra la anarquía y el anarquismo, en Italia y fuera de ella, por la llamada gente de orden, que es la mas incoherente fomentadora del desórden. El contenido de este artículo no corresponderá, amigos de *La Tribuna*, ni á vuestros sentimientos, ni á vuestros principios, y mucho menos á los sentimientos y á los principios de vuestros lectores; pero, ya que esto, como yo creo, es verdad, dejadlo pasar. No será gran mal ir alguna vez contra la corriente, y posiblemente superarla.

Angiolillo, pues, es un asesino; es cosa conocida. Pero porqué no podría ser también un mártir? Esto difícilmente quedará admitirse. Si es un asesino por el tiro de revolver disparado contra Cánovas del Castillo, es un mártir por el peso de la condena bajo el cual ha quedado ahogado. Arrojad fango, cuanto queráis, sobre la mano que ha estrechado y dirigido el arma homicida. Pero no podéis menos de arrojar, después, una corona de juncos sobre la cabeza que se ha inclinado tan dignamente en la muerte. Este anarquista, ó sea; este destructor del orden social que tiene su base en la familia, este anárquico, el cual ha pedido por favor á su carcelero que enterraran con él la última carta de su madre; este asesino, que, fuerte en su conciencia y en su ideal, no ha sentido la necesidad, en su última hora, ni de recomendarse á los hombres ni á Dios, y cuyo último suspiro se ha confundido con una dulce palabra de augurio y de esperanza para el mundo: *Germinar*, este anárquico, este asesino, este condenado, este aplastado, de la buena madera de los mártires, de los héroes que de ningún modo deshonran la humanidad.

Germinar! Esta palabra no puede florecer en el momento de la muerte, sino en el corazón de un poeta, y en el sueño de un héroe. Esta palabra encierra en sí toda una gentil primavera de sentimientos y de ideales, y es digna de figurar al lado de aquellas otras frases y palabras que en la historia del martirologio político están circundadas de aureola. Este anuncio de una nueva aurora en la tierra y en la sociedad; esta declaración de amor y de fé en la vida que para él se sepulta en las tinieblas; esta fecunda glorificación del porvenir en el minuto supremo en que el tiempo no le concede tregua alguna, prueba y representa la naturaleza del hombre y la naturaleza de la idea. *Germinar!* Es el idilio, mágicamente despertado, que se cierne por encima y más allá de la tragedia individual; es la sonrisa del pensamiento ante las próximas torturas de la carne; es el vuelo de la fantasía sobre la negra cohorte de los jueces, de los carceleros y del verdugo; es el iris del alma gloriosamente resplandeciente sobre la tempestad del propio delito consumado y el delito de los demás que está para consumarse. ¡Ah! este italiano no tiene solamente un arma que mata; tiene también un sueño que vivifica; no tiene tan solo una misión de venganza; tiene también un sentimiento de amor! Este asesino es también un mártir! Y ya que hay tanta gente que lo vilipendia como asesino, permitid que alguno, que no pertenece á su escuela ni es de su partido, no desconozca la parte noble y buena de su persona. El ha pagado con la suya la vida de Cánovas del Castillo; está, pues, en paz con el Código Penal. Pero ante la historia

de la política él se realiza, desdeñosamente. Sobre la sombra del delito pasa el relampago de una conciencia. Y no de una conciencia vulgar.

Peró, á propósito de Angiolillo, razonemos, á ser posible, sobre la inútil persecución de los gobiernos contra los anárquicos y el anarquismo.

¿Que otros efectos, tales persecuciones producen, sinó de sangre, de venganza, de muerte? ¿Que atentado y que delito han hasta el presente evitado? ¿Que dique han opuesto á la propaganda del ideal ó á la del hecho? Es inútil hacer la enumeración; pero la crónica de los delitos políticos de estos últimos cinco años está aquí presente para responder, ya que no para enseñar.

Ahora, reflexionad. Nosotros lloramos, hoy, sobre el cadáver de Cánovas del Castillo. Está muy bien. Pero no creéis que haya mucha pena mucha otra gente que llora sobre el cadáver de los fusilados de Montjuich, sobre los torturados y los atezados anarquistas de las prisiones españolas? Vosotros imprecáis la mano homicida de Angiolillo y pedis nuevas leyes de persecución, lo que significa nuevos medios y nuevos sistemas de persecución contra sus compañeros de fé. Pero creéis que, como nosotros, no se subleve desdeñoso, no prorrumpa en recriminaciones, y no invoque represalias, el corazón y la fantasía de los anarquistas, cuando ante ellos se dan espectáculos de bestialidad, se ofrecen ejemplos de carnicería, como los que de algún tiempo á esta parte se han dado y ofrecido en España?

Nosotros tenemos el mismo preciso método de los anárquicos: somos *unilaterales*; solo miramos á nuestra idea, no nos preocupamos sino de nuestro interés, no nos exaltamos sino con nuestro miedo. Nos falta, como falta á los anarquistas, el criterio de *relatividad*, y por consiguiente nos falta la fuerza de la palabra y de la acción equilibrada. Con esta diferencia: que los anarquistas, excitados como están, por la lucha, por la sangre quemada y llena de venenos, por nosotros inyectados, son por su especial condición frente á la sociedad, excusables al menos, como perseguidos; pero no puede y no debe ser excusable una sociedad organizada, como la nuestra, si en el error de los anarquistas cae, é insiste, usando, por su parte, las mismas armas, la misma táctica, los mismos medios que usan los adversarios que insulta y maldice.

El delito ciego, como amonestación y como intimidación: he aquí el método de la ejecución anárquica; y he aquí también el método de la persecución de los gobiernos contra los anarquistas. Después del estallido de una bomba que mata á muchos inocentes, ¿qué hace el gobierno? Registra las casas de los anarquistas; se lleva de las casas y de las fondas á todos los *compañeros* que puede, y los arroja á la cárcel, ó los deporta, ó los manda bajo otro cualquier pretexto al domicilio coatto; y ya una vez en su poder, bajo llave, los apalea y ofende de cualquier modo, ejercitando contra ellos todas las sevicias que la práctica y la jurisprudencia de policía aconsejan é inspiran. Algunas veces, el golpe es demasiado fuerte y un Frezzi muere; otras, la víctima es demasiado resistente, y un Gana, aún lacerado en todas sus carnes, estropeadas las manos y las orejas, con los intestinos á mitad salidos del vientre, sale de la cárcel á dar el testimonio de sangre contra todas las torturas á que él y sus compañeros han sido sometidos por los carceleros de Cánovas del Castillo.

¿Qué diferencia hay entre la conducta de los anarquistas contra la sociedad y la conducta de ésta contra aquellos? Ninguna. Una y otros en lugar de obrar por vía de justicia, obran por venganza. Una y otros

no combaten la gran batalla, pero se irritan recíprocamente en las represalias del delito. Una y otros están dominados por el instinto, no por el pensamiento; fieras contra fieras. Pero no hay ninguna razón en el mundo por la cual se deba alabar ó animar á la sociedad en su expresión de gobierno, por las mismas cosas en virtud de las cuales se vilipendia y se persigue á los anarquistas; ó sea: por los mismos errores y por idénticos crímenes. El código penal no puede tener una nomenclatura diferente, en vista de los principios políticos y de los intereses de casta.

El gran error de los gobiernos de Europa es este: de tratar al anarquismo como se trata al banditaje, y como á éste tratar de extirparlo. —¿Hay gente que mata? —Pues, matemos nosotros también. —¿Hay gente que mata, por razón de escuela? —Pues, desahorcáremos la escuela, y digamos que ésta es una pastería de asesinos; y entre tanto, nosotros que somos los creadores del derecho y los guardianes de las leyes, ó nombre de unas y otro, imitemos aqueaquella escuela. Nosotros somos los mas porque estamos en mayoría; no será, pues, difícil, en una lucha semejante, ser los vencedores. Lo somos en los bosques contra los bandidos; porqué dejaríamos de serlo en las calles de la ciudad y en las fondas de los arrabales? Y con estos crímenes, con estas tendencias, con este método, se va adelante, — ó sea, verdaderamente, atrás—imaginando leyes de resistencia internacional, fantaseando nuevas formas de persecución y nuevas penas, y contemporáneamente exponiéndose al ridículo, porque el atentado anárquico tiene, hasta el presente, esta ventaja sobre el atentado social: lo precede, y precediéndolo, lo anula. Pero, ¿nos será lícito á nosotros decir un poco la verdad?

Si sí, yo me permito afirmar que la única forma heroica de la ciencia y de la vida moderna es el anarquismo; que del anarquismo derivan los libros mas geniales y los hombres mas valerosos; que en el anarquismo está en gestación y acaso madurando la *gente nueva*, dominadora de la vida social. Y no tengo intención alguna, diciendo esto, de hacer una paradoja.

¡Los bandidos! ¡los asesinos! ¡los malhechores!... Sí; pero estos bandidos no roban; pero estos asesinos saben que van á morir cuando cometen el delito; pero estos malhechores, al dar la muerte, van en busca de ella; y más que á la muerte al suplicio rápido de la multitud. Cada uno de estos, mata porque se hace la ilusión que su delito puede aportar frutos del bien á sus semejantes.

Ninguno de estos es egoísta; ninguno de ellos intenta llegar por medio del delito á las riquezas, á los honores, al gobierno: todos son *altruistas*, que, aún sacrificando otro hombre se sacrifican ellos mismos, como creen, por el género humano. Y los que cubren de flores el puñal de Bruto; los que prodigan incienso á la guillotina de la Convención; los que atan una bandera á las bombetas de Ageseleo Milano, no se aperiben de lo ilógicos y unilaterales que son, para no decir injustos, cuando quieren cubrir el puñal que cortó el corazón de Carnot, que ningún César era sin embargo, y el arma que destruyó el cerebro de Cánovas del Castillo, el cual, aún cuando era defensor del trono y del altar, no tenía sin embargo la fascinación y el orgullo de las tradiciones de Luis XVII y de Fernando II de Borbon. Yo no justifico ningún delito; me duele tan solo no tener aquí mi Cicerón, para citar aquella página maravillosa (de la 2ª ó de la 3ª filípica, no recuerdo bien) en la cual está delineada y precisada eternamente la teoría de la legitimidad del delito político. Yo hago, simplemente, un curso de lógica; y no es

culpa mia si la lógica no me hace odiar ni vilipendiar, ni condenar, siquiera con el más irresponsable de los adjetivos, el anarquismo y sus militantes.

Este anarquismo, por otra parte, posee sus filósofos, sus poetas, sus periodistas, sus críticos; como posee tambien sus héroes; es toda una ola fresca y sonora de ideas y de fantasmas y en la obra de estos, que valen ciertamente mucho más y mejor que los chinos del socialismo y los bizantinos del conservadorismo, y en todo aquello que piensan y escriben tienen una tal fuerza sacratífica de razonamiento y una tan viva originalidad de inspiración, que ameduno maravilla y mucho más ameduno conmueve.

Y es verdaderamente muy extraño, y denota la gran ignorancia de la política internacional, que contra la anarquía y sus hombres no se repita otra cosa, continuamente, sino las acostumbradas vulgaridades y las frases de cajón vertidas contra todas las audacias desinteresadas y todas las ambiciones individuales incondicionadas; y es más extraño aún que, para dar á entender que se comprenden los tiempos y que no se es hostil á las científicas deducciones, contra la anarquía se llame en ayuda, susurrándole un poco al oído, al socialismo evolucionista, ó á la evolución socialista. — ¡Ah! esto es otra cosa! ¡ah! Esto es otro cantar! Con el socialismo se puede discutir; con la evolución se puede tratar; ¡ah! ¡oh! *autre chose*. — Y así exclamando se cree en los periódicos y en los parlamentos poder salvar las cabras del presente y las coles del porvenir; poder dar á la política un cierto barniz de ciencia social y á ésta una cierta tinta parlamentaria que la haga *oportuna* á las varias fases de la elocuencia, ministerial ó de oposición.... Y después de esto, es inútil añadir que se considera á la sociedad salvada... del mismo modo que la anarquía destruida.

Peró hay necesidad, pues, de dejar libre el paso al delito, dejar libre el trabajo á los subvertidores de la sociedad?

No, amigos ó adversarios queridos; pero se necesita encontrar los medios para impedir aquel paso y el triunfo de este trabajo. Y hasta el presente no se han encontrado y no se encontrarán. ¿Porqué?

He aquí el porqué. El anarquismo no es una causa, es una consecuencia; no es una proposición, es una ilación; no es, malgrado sus métodos y sus delitos, la expresión de una locura política, sino la afirmación de una condición de cosas que está destinada á cambiar.

Dada una sociedad como la nuestra, una sociedad, ó sea, criada en todo su esquelito, afecta en todos sus humores de una discrasia desgraciadamente invencible; el anarquismo, ó sea, el *espíritu que niega*, es una necesidad lógica ineludible. El anarquismo es hoy, para nuestra sociedad lo que era la filosofía de Rousseau para la sociedad francesa del siglo pasado. En aquel mundo cerrado de privilegios, de prejuicios, de crueldades, Rousseau se precipitó como un salvador en un cuarto en que se asfixia una persona amada, y abrió todas las ventanas, y mostró fuera de aquellas leyes y aquellos reglamentos de corte, fuera de aquellas miserias de vanidad y de etiqueta, los libres campos y los cielos infinitos, las glorias de la vida universal y las esperanzas del inmortal porvenir; y de este modo sacó la Francia, y con la Francia Europa, del viejo hospital de la monarquía, á respirar en la naturaleza, á pensar, amar, combatir y vivir. (Que importa que el *Contrato Social* haya quedado en el libro! Pero el espíritu de aquel contrato y de todas las demás obras concordantes, ha renovado durante un siglo la sociedad humana. Lo mismo pasa con el anarquismo. Ninguna de sus proposiciones, ninguna de

pleños de su bellísima hija la Sta. María de la Inocencia Perulida. Estuvieron las familias de Unalarga, Ahitos, Orondos, Robitos, Sines-o, Chupa-sangre, el banquero Rapaña, el conocido diplomático Enredadera, y el ministro Monopolio. La fiesta resultó de lo más animado gracias á que el menú fué excelente: Soupe de sudor de pobre, Se-g-o obreros saltados, Coteletes trituradas á la máquina, Carne mechada en la mina, Trabajadores al natural, helados so-sos, vinos exquisitos (sobre todo mucho vino) y champagne marca Sinvergüenza. La fiesta se prolongó hasta que que el alba llamaba á los proletarios al presido-trabajo fuente de tan brillante orgía burguesa. Y así por el estilo el lector que esté hambriento puede oler donde gusan, seguro de no ser llamado. ¡Oh beatíficos burgueses! y que listos sois! Y muy tontos los obreros.

Aprieta manco. Los aprovechados hermanos Shaw han defraudado al Banco de Londres por valor de pesos 15000 y pico. En Rosario este es el tema de todas las conversaciones y se susurra sotto voce que además de los apreciados hermanos serán detenidos otros sujetos de alto co-pete y conocidos. ¡Que hormiguitas son los burgueses! Son capaces de darnos á entender que la propiedad no es un robo y que no hay mas ladrón que el saltador de caminos.

Movimiento Social Internacional

En Valenza do Minho (frontera portuguesa) les ha sido secuestrada á los compañeros españoles una caja conteniendo 300 ejemplares del libro recientemente publicado La Barbarie gubernamental en España y deteniendo al compañero expedidor de la misma.

AUSTRIA-HUNGERIA

Los anarquistas tchéques son poco numerosos, solamente de 8 á 10.000; pero el movimiento es extenso. En todos los países austríacos donde habitan tchéques, el anarquismo tiene sus partidarios. Los anarquistas tchéques disponen de ocho periódicos que aparecen con mucha regularidad: Volné Listy en Praga, Proletar en Libere, Karabac, un suplemento satírico del Proletar en la misma localidad, Mory Kuit en Zizkor, Omladina en Most, Dúc české ho Severu en Duchcov, Matice Tělnicka en Viena y Volnost en Noravská Ostrava. Además una revista de arte que aparece en Praga, Moderne Revue. La propaganda más activa es hecha también por la palabra, no obstante la reglamentación que la policía ejerce sobre las reuniones y no soñando nunca pretextos para suprimirlas. La persecución contra nuestros compañeros está bastante generalizada en Austria. La cárcel de Praga es le rendezvous de los anarquistas.

ALEMANIA

Hace algunos días ha comparecido ante la 7ª Corte de lo criminal en Berlin, la esposa del compañero Reinhold, redactor del periódico anarquista Socialist, para responder á la acusación de haber inju-

riado los empleados de la prisión de Deltitzsch. Hace algunos años esta compañera fué condenada por «crimen de alta traición» por «ofensa al emperador y contravención al reglamento de orden público» á seis años de trabajos forzados que ha sufrido en la cárcel mencionada. A su salida de la cárcel, buen número de proletarios de todos los países le remitieron algunas cantidades de dinero que le permitieron atender á su quebrantada salud y á sus primeras necesidades. En un artículo titulado «Pocas palabras» que publicó en el Socialistas 1896, daba las gracias á los amigos que habían la socorrido, conteniendo además graves acusaciones contra los empleados de la cárcel de Deltitzsch, en el que se afirmaba, que estos maltrataban á los condenados, y por esto delito fué procesada junto con el redactor responsable del Socialist, Friedrich. Nuestra compañera ante el tribunal sostuvo las acusaciones que habia formulado en las columnas de Socialist y buen número de testimonios las comprobaron. Al mismo tiempo relató las palabras que el director de la cárcel le habia dicho al recobrar la libertad: «Escribe artículos incendiarios mientras puedas y haz lo que te plazca, pero que no hablen de mí. El gobierno me secunda y ya arreglaremos un proceso que te calmará.» No obstante la realidad de las denuncias formuladas y reforzadas por gran número de testimonios, nuestra compañera fué condenada á tres meses de prisión y á dos el redactor responsable del Socialist. ¡A esto se llama administrar justicia! ¡Sarcasmo...!

En Valenza do Minho (frontera portuguesa) les ha sido secuestrada á los compañeros españoles una caja conteniendo 300 ejemplares del libro recientemente publicado La Barbarie gubernamental en España y deteniendo al compañero expedidor de la misma.

AVISO

Se nos suplica recordemos á todos los grupos y asociaciones de partido que editen libros, folletos, periódicos, manifiestos, pasquines y canciones, tanto socialistas como anarquistas se sirvan remitir uno ó más ejemplares á Mr. A. Hamon 3, Boulevard Berthier, Paris, el cual los utilizará para sus estudios de sociología. Asimismo recordamos á los grupos anarquistas que editan libros, folletos y periódicos manden uno ó más ejemplares á las dos siguientes direcciones, cuyos compañeros las utilizan el primero para completar su obra Bibliografía de la Anarquía y el segundo para su agencia de traducciones para los periódicos de todos los países: Mr. Nettlau, 36, Fortune Gate, Terrace Villésden—London N. W. (Inglaterra). — Mr. Alfred Sanftleben, 1 Stapferstrasse—Oberstrasse Zürich (Suiza).

Recomendamos á todos los compañeros en general la adquisición del folleto de W. Tcherkesoff, Paginas de Historia Socialista, el cual es una contundente refutación de este pretendid «Socialismo científico» preconizado por los que tienen interés en desviar al proletariado del camino revolucionario deseosos de encasarlo en el terreno de un legalitarismo que á nada conduce fuera de perder tiempo. Puede adquirirse en nuestra administración y en la Librería Sociológica, Corrientes 2041, Capital, su precio, 25 cts. Al aparecer semanalmente debemos advertir á nuestros abonados que su suscripción del primer trimestre terminará con el n° 12 de nuestra publicación. Esto no les implica perjuicio alguno y lo re-

cordamos simplemente para que todos sepan á que atenerse. En el próximo número principiaremos la publicación de: La vida privada de los Tzars y su fin anormal por NIKITTINE Traducción de F. Ch.

Con su lectura nuestros lectores podrán comprender en que cenegal de vicios é infamias ha ido á meterse la democrática república francesa en su probable alianza con el mantenedor de la abominable Siberia.

El grupo Tierra y Libertad ha repartido profusamente una convocatoria para una reunión que debe celebrarse el día 10 de Octubre á las 3 p. m. en la calle Jujuy 1407 esq. Constitución, y no en Agosto como equivocadamente se aviso en dicha convocatoria.

Buena ocasión para hacer propaganda

En la Librería Sociológica, Corrientes 2041, Capital, hay una gran existencia del folleto, editado lujosamente, Entre Campesinos de Malatesta, traducción de J. Prat, el cual se venderá á pesos 6 cada 100 ejemplares, á fin de que los grupos y compañeros que quieran distribuirlo entre los trabajadores del campo les pueda ser de más fácil adquisición.

En el próximo número publicaremos la lista de recaudación de la venta del libro Barbarie Gubernamental que por falta de espacio dejamos de publicar en el presente.

Suscripción permanente á favor de:

LA PROTESTA HUMANA. LISTA NUMERO 9. Suma anterior \$ 79.30

Recolectado en la librería Sociológica Calle Corrientes

Un Napolitano, 0.20; Un ofrecio anárchico, 0.50; Enrique Battella, 0.15; A. Sartori, 0.40; Un principiante, 0.25; Un errante, 0.20; Revolución Social, 0.25; Cualquiera, 1.00; H. G. n° 3, 0.20; J. M., 1.00; N. N., 0.20; Bancalari, 5.00; Luis Vittori 2.00; Emilio Lucchetti, 1.00; Compagno tiznese, 0.25; Un esclavo del Capital, 0.25; P. D'Agostini, 0.25; A. Fontana, 0.50; A. Merlo, 1.00; Echeverría, 5.00; Bilbaino, 4.00; Un affamato J. R., 0.30; Riempe firme en la idea, 0.25; Sacchetti, 0.30; Julian, 0.10; Un aprendiz, 0.20.

Recolectado por el Compañero Zacarias Rachit, \$ 3.70. De Juarez.—Por conducto de L' Avvenir, \$ 2.50. De Montevideo.—César, 0.20; Alejandro, 0.10; José n° 1, 0.06; J. G. R., 0.10; El mar sin orillas, 0.20; P. M., 0.20; Sin Dios y sin Patria, 0.20; Señora que grita Viva la Anarquía, 0.20; Total \$ 1.26 oro. Cambiado en moneda Argentina \$ 4.00 L. Moglia, 0.30; Pasqual Lorenzo, 0.30. Total recibido por conducto de la Librería Sociológica \$ 21.35.

Recolectado por el grupo "EL LIBERTARIO"

Corriero, 0.15; Un número, 0.05; R. T., 0.10; F. K., 0.20; M. D., 0.50; El trabajo, 0.00; Abona carta paquete y medio número, 0.80; Resta para la suscripción voluntaria, 0.40. Un cualquiera, 0.50; Chino, 0.10; Total pesos, 0.00. Total recaudado, \$ 22.30 Suma anterior \$ 79.30 Total general \$ 101.60

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Altair.—Recibido original y carta gracias y escritura, P. Mascoto.—Escribo. Los compañeros que nos han mandado una carta avisándonos habernos mandado con anterioridad otra con dinero-letra, les suplicamos nos den una dirección suya, pues además de haberse olvidado tampoco hemos recibido lo que dicen.

Libros y Folletos Que se hallan en venta en la Librería Sociológica, Corrientes 2041.

En idioma español: EL SOCIALISMO Y EL CONGRESO DE LONDRES de A. Hamon, 1.00 LA ANARQUIA ES EL ORDEN 0.20 ¿DONDE ESTÁ DIOS? 0.10 EL DERECHO Á LA PEREZA 0.25 LOS INDIAGADORES de T. Turati LOS DEBERES DEL SOLDADO de Leon Tolstoy, 0.25 SENTIDO COMÚN Y SUGESTIÓN de R. Ardigo LA SOCIEDAD FUTURA de J. Grave, 0.75 SOCIOLOGÍA ANARQUISTA de J. Montseny PÁGINAS DE HISTORIA SOCIALISTA, 0.25 ALMANAQUE ILUSTRADO de La Questione Sociale, 0.50 ENTRE CAMPESINOS traducción de J. Prat 0.15 LA ANARQUIA, Su FILOSOFÍA, Su IDEAL, precio voluntario. Un episodio de Amor en la Colonia Cecilia. Precio voluntario.

En idioma italiano: SOCIALISMO LIBERTARIO E SOCIALISMO AUTORITARIO de J. Domela, 0.25 GLI UOMINI E LE TEORIE DELL'ANARCHIA, 0.15 AI GIOVANI, di P. Kropotkine, 0.10 ALLE FASCULE, di Ana. Mozzoni, 0.10 COMUNISMO ANARCHICO, di P. Kropotkine 0.15 BAREMI PIU' IDEALE 0.20 LA LEGGE E L'AUTORITÀ di P. Kropotkine 0.15 FRA CONTADINI di E. Malatesta 0.15 PRIMO PASSO ALL'ANARCHIA, Precio voluntario.

LA PROTESTA HUMANA

Se vende en los siguientes kioskos: PLAZA INDEPENDENCIA id LAYALLE id RODRIGUEZ PEÑA id MONSERRAT id CONSTITUCIÓN id 11 DE SEPTIEMBRE id VICTORIA (frente á la Catedral. Y en las librerías, Corrientes 2041, Esmeralda 574 y Rivadavia 2339. En el Rosario de Sanra Fé, en el kiosko calle S. Juan esq. Cortada. En Montevideo, Librería y Papelería de Nicolás Carrano; Calle Rio Negro N. 14. Se admiten suscripciones en dichas librerías.

mera vez una explicación natural de las acciones humanas (la teoría del egoísmo, si se quiere) se apresuró á sacar la misma conclusión que el joven nihilista de que hablé al principio, y se apresuran á gritar «abajo la moral». Que diremos de los que, despues de haberse persuadido que el hombre solo obra de un modo ó de otro respondiendo á una necesidad de su naturaleza, se apresuran á concluir que todos sus actos son indiferentes; que no hay ni bien ni mal; que salvar, con peligro de la vida, á un hombre que se ahoga, ó ahogarle para apoderarse de su reloj, son dos actos que se equivalen; que el mártir que muere en el cadalso por haber trabajado para libertar á la humanidad, y el pillo que roba á sus compañeros, son dos actos de igual valor, pues que todos dos lo que buscan es procurarse un placer? Y si aún á esto añadieran que no debe haber buen ni mal olor; ni perfume de la rosa ni el hedor del assa fetida, porque uno y otro son solamente vibraciones de moléculas; que no hay buen ni mal sabor porque el amargo de la quinina y la dulzura de la miel son también vibraciones moleculares; que no hay belleza ni fealdad física, ni inteligencia ni imbecilidad, puesto que belleza y fealdad, inteligencia é imbecilidad no son otra cosa también, sino los resultados de vibraciones químicas y físicas operándose en las células del organismo; si añadieran todo esto, se podría decir que todos ellos desatinan, pero que al menos tienen la lógica del loco. Pero ya que todo esto no dicen ¿que conclusión debemos sacar nosotros? (Continuá)

hecho general (otros dirían la ley) del mundo orgánico. Es la esencia misma de la vida. Sin este perseguir lo agradable, la vida sería imposible. El organismo se desintegraría, la vida cesaría. Así pues, sea cual fuere la acción del hombre, sea cual fuere su línea de conducta, lo hace siempre obedeciendo á un deseo de su naturaleza. El acto más repugnante, como el acto indiferente ó el más atractivo, son todos igualmente dictados por una necesidad del individuo. Al obrar de uno ú otro modo, el individuo obra así, porqué en ello encuentra un placer, porqué de esta manera evita una pena ó cree evitarla. He ahí un hecho perfectamente establecido; he ahí la esencia de lo que han llamado la teoría del egoísmo. Ahora bien: ¿una vez llegado á esta conclusión general estamos más adelantados que antes? —Sí, ciertamente; lo estamos. Hemos conquistado una verdad y destruido un prejuicio que está en la raíz dd todos los prejuicios. Toda la filosofía materialista, en sus relaciones con el hombre, está en esta conclusión. Pero, ¿se sigue de esto que todos los actos del individuo sean indiferentes, como se han apresurados á sacar la conclusión?—Esto es lo que vamos á ver.

Buscar el placer, evitar la pena, es el